

BENEDICTO XVI, *Los Apóstoles y los primeros discípulos de Cristo*, Espasa, Madrid 2009, 207 pp. ISBN 978-84-670-3144-7.

Este libro de Benedicto XVI, papa actual y sucesor de Juan Pablo II, medita y reflexiona en torno de cada uno de los Apóstoles y los primeros discípulos de Jesús, hombres o mujeres, que participan en el ministerio de la Iglesia. Estas reflexiones son las catequesis pronunciadas durante las audiencias generales en el marco de un año: desde el miércoles 15 de marzo de 2006 hasta el miércoles 14 de febrero 2007. El estilo de quien ha sido docente durante muchas décadas permite una lectura lúcida y atractiva.

Benedicto XVI quiere enseñar en sus catequesis lo importante que es, para entender a cada uno de los Apóstoles y los primeros discípulos, que ellos son los testigos de Jesús que conocían lo que es la voluntad de éste para su Iglesia: “Los doce apóstoles se convierten en la señal más evidente de la voluntad de Jesús en lo relacionado con la existencia y con la misión de su Iglesia, la garantía de que entre Cristo y la Iglesia no hay ninguna oposición: son inseparables, a pesar de los pecados de los hombres que integran la Iglesia” (p. 14). No sólo conocen su voluntad sino que la Iglesia se puede desarrollar por la gracia de Los Apóstoles.

El autor comienza exponiendo el papel de los apóstoles en la iglesia. Propone que la iglesia puede crecer, antes como ahora, por la gracia de la fe de los apóstoles. Los apóstoles ejercen su ministerio en la iglesia como re- puesta del don de Dios (Capítulo II). Su ministerio es una gracia del Señor Jesucristo y del amor del Padre en la comunión del Espíritu Santo (Capítulo III). Los apóstoles tenían un papel importante porque ellos y sus sucesores son los custodios y testigos autorizados del depósito de verdad entregado a la Iglesia, son ministros de la caridad. Son testigos, han visto y oído, pero sobre todo es su respuesta de fe la que permite la expansión de la Iglesia.

En el capítulo IV y V el autor intenta explicar cuál es el sentido de la Tradición. La Tradición es como un “rio vivo que nos une con los orígenes” (p.38). La Tradición de la Iglesia es una Tradición apostólica. Quiere decir que la Tradición de la iglesia deriva de los apóstoles que recibieron el don

de Dios, la buena nueva del reino venido a los hombres en Jesucristo. Por esta Tradición, Cristo, que vivió hace dos mil años entre nosotros, vive con nosotros ahora mismo. En el siguiente capítuló (VI) se trata de la sucesión apostólica. La palabra de Dios que se anunció necesita una persona para continuar, persona que es testigo. El Señor convoca, llama personalmente a los apóstoles (episcopos), para que tengan una mirada elevada y sean guardianes. Pero esta misión no se puede detener, por eso necesita de una sucesión. La sucesión apostólica es una garantía para la transmisión de la verdad de Dios, representa la continuidad del ministerio apostólico.

En los capítulos siguientes da una explicación de cada uno de los Apóstoles y de algunos discípulos. Él quiere tratar qué es la Iglesia y qué significa seguir a Cristo en esas personas. El capítulo VII-IX trata de San Pedro, el pescador, Apóstol y roca sobre la que Cristo fundó la Iglesia. Luego, el Capítuló X, trata de Andrés. El capítulo XI-XII trata de Santiago Mayor y Menor. El siguiente capitulo, trata de San Juan, el Hijo de Zebedeo, el teólogo y el visionario de Patmos (XIII-XV). Y luego, el capítuló XVI-XXI, trata de Mateo, Felipe, Tomás, Bartolomé, Simón el Cananeo, Judas Tadeo, Judas Iscariote y su sucesor, Matías. En los capítulos siguientes aborda a San Pablo (Los Capítulos XXIII-XXV), Timoteo y Tito, los amigos de San Pablo (Capítulo XXVI), Esteban El Protomártir (Capítulo XXVII), Bernabé, Silvano y Apolo (Capítulo XXVIII), y en los dos últimos capítulos se trata a las mujeres como las discípulas y servidoras del Evangelio (Capítulo XIX-XXX).

Estas catequesis son una ayuda para poder comprender mejor el misterio de la Iglesia. Lo que es bueno y a la vez sorprendente de este libro es su sencillez, brevedad y facilidad para leer. Pero por otra parte está su profundidad y densidad. Esta es una característica de Benedicto XVI, común a los grandes maestros e intelectuales: mostrar con mucha lucidez y simplicidad lo que en realidad no lo es.

Mediante este libro el lector puede obtener clara explicación de la Iglesia y la Tradición. Se puede comprender el sentido del ser cristiano y el desarrollo de éste desde las experiencias de los Apóstoles y los primeros discípulos. Finalmente este libro puede ser de gran ayuda para explicar la fe católica a todo tipo de gente, en las mismas catequesis y para quienes quieran iniciarse en el conocimiento de la fe.

**Benny Suwito**

Universidad de Navarra